

~~L-22-14~~

FM.
1403

S
ALD
CAB
CAB
DA R
DIAZ
ESC
FIGU
GAR
LLO
MAN
MAR
MEZ
MOR
NOV
NUN
RUB
SAN
UDAN

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

SESIÓN EXTRAORDINARIA

PARA CONMEMORAR EL IV CENTENARIO

DEL

DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

celebrada el 12 de Octubre de 1892.



Presidencia del Excmo. Sr. Alcalde D. Alberto Bosch.

SEÑORES.

ALDERETE.
CABALLERO.
CABEZA.
DA RIVA.
DIAZ ARGÜELLES.
ESCOBAR.
FIGUEROA.
GARCÍ-NUÑO.
LLORCA.
MANZANERA.
MARTINEZ FERNANDEZ.
MEZQUITA.
MORCILLO.
NOVELLA.
NUÑEZ SAMPER.
RUBIO.
SANCHEZ Y GONZALEZ.
UDAETA.

Se abrió con las solemnidades y gala de rúbrica, según costumbre en actos que conmemoran grandes acontecimientos y festividades, á las tres y cincuenta y cinco minutos de la tarde, con asistencia de los Señores que al márgen se expresan, aprobándose el acta de la sesión ordinaria anterior.

El *Sr. Escobar* hizo uso de la palabra en los siguientes términos:

«Sres. Concejales: El hecho asombroso del descubrimiento de América, es hoy celebrado en casi todas las naciones. El nombre de Colon es glorificado universalmente y se pronuncia unido estrechamente al de España, sin cuya cooperación atrevida y generosa no hubiera podido el inmortal genovés realizar su grande empresa.

Palabra ménos torpe que la mia, y voz más elocuente, debe-

ría ser la que en estos momentos solemnes hiciera constar en las actas del Ayuntamiento, eco y reflejo siempre del sentimiento público del pueblo de Madrid, las alabanzas y homenajes que por todos se tributan á Colon.

Difícilísima es para mi la tarea, pues me es imposible condensar en pocas palabras las inmensas consecuencias que para la ciencia, el comercio y la navegación, y en general para todas las esferas de la vida, ha traído el acontecimiento que hoy celebramos; limitémonos á considerar sólamente que esa América sumida en la ignorancia y superstición, que ni siquiera conocía el uso del hierro, es hoy emporio de industria y riqueza; sus hombres ilustres hacen adelantos prodigiosos en las ciencias y artes; de allí proceden hoy la mayoría de los grandes inventos, y no sin razón pretende superar á la misma Europa en poderío y grandeza.

Por esto, las naciones Americanas, que no pueden olvidar á quien les hizo entrar en la vida universal de la humanidad y sembró las semillas de esa civilización tan potente, saludan hoy tambien el nombre de España, juntamente con el nombre de Colon, pues ambos son el lazo fraternal que unirá siempre los dos continentes.

¡Loor y gloria á Colon! ¡Honor á España, que supo comprender su génio!

El nombre español será siempre inmortal porque va unido al de Colon y á los de sus gloriosos sucesores.

El *Sr. PRESIDENTE* dirigió la palabra al Ayuntamiento pronunciando el siguiente discurso:

Señores: Tengo el gusto de manifestar á los Señores Concejales que una comisión de los títulos del Reino ha tenido la bondad de hacerme entrega del monumento erigido á Cristobal Colon para que pase al dominio de la Villa.

Propongo un voto de gracias para esa comisión ilustre, compuesta del Sr. Conde de Casa-Valencia y de los Sres. Marqueses de Casa-Jimenez y de Falces, así como para la respetabilísima

clase á que pertenecen, no solo por su acuerdo, sino por haberlo llevado á cabo en un día por tantas razones memorable.

Hoy nos elevamos por encima de nuestras pasiones y hasta por encima de nuestras ideas habituales, para conmemorar uno de los más felices dramas de la historia, para conmemorar el descubrimiento del Nuevo Mundo.

Es tan prosáica y monótona la vida diaria, es tan prosáica y monótona la civilización que constituye una de las manifestaciones de la vida, que puede considerarse como extraordinario y maravilloso el siglo que arrojó á la corriente del tiempo nuevas razas, nuevas costumbres, nuevos ideales. Ese siglo cambió un mundo ignorado en un mundo revelado por Cristobal Colon á través de las brumas de los mares, y por singular acaso, el descubrimiento fué más grande de lo que creía el mismo descubridor insigne, porque no se encontraron las Indias del Oriente, sinó tierras aisladas y por nadie presentidas que abrazaban del uno al otro polo, que abrazaban desde el país del fuego hasta la Groenlandia; que abrazaban, en fin, y para decirlo de una vez, todos los climas desde la zona tórrida hasta las zonas heladas, y todas las altitudes desde el Pacífico hasta las cumbres de los Andes.

Ninguna gloria comparable á la gloria de aquellos Reyes Católicos que, en medio de las preocupaciones de la reconquista, entre los cármenes y jardines de Granada, hicieron algo tan memorable como Cristobal Colon, porque no descubrieron, no, el Nuevo Mundo, pero en cambio lo adivinaron, y al adivinarlo extendieron por medio de la cruz y de la espada el horizonte de la cultura, y provocando la introducción de nuevas producciones de las que satisfacen las necesidades de la vida humana, contribuyeron, no por medio del charlatanismo, sino con hechos, al bienestar de las clases menesterosas, cien veces más que la libertad de los economistas, cien veces más que las utópias del socialismo.

No parece sinó que aquellos tiempos lo eran de grandes novedades: por entonces, poco más ó menos, se descubrió la imprenta, especie de nuevo mundo del espíritu. Por entonces los Reyes Ca-

tólicos constituyeron la nacionalidad española, y con la nacionalidad echaron la base de los futuros municipios, ¡Ojalá acertemos á organizarlos como demandan las necesidades de la vida moderna y las tradiciones de la patria!

Por de pronto hagamos constar en el acta de este día el sentimiento de nuestra admiración y de nuestro entusiasmo á favor de Cristobal Colon, de cuantos directa é indirectamente le auxiliaron en su temeraria empresa; de los Reyes Católicos, y gritad conmigo: ¡Viva la gloriosa monarquía española y la augusta persona que en los días que corren la representa!

Las palabras del Sr. Presidente fueron acogidas con unánimes é inequívocas muestras de entusiasmo por el Excmo. Ayuntamiento y público que presenciaba la sesión.

Invitado el Sr. Garcí-Nuño por el Señor Presidente, para que hiciese uso de la palabra, S. S. se expresó en los siguientes términos:

El Sr. Garcí-Nuño: Difícil es para mi, Sres. Concejales, la situación en que me veo colocado por la bondad del Sr. Alcalde Presidente, que, al desear que yo diga algo respecto al asunto que en estos momentos nos reúne, obligame á hacerlo después que con tanta elocuencia han hablado el Sr. Escobar y el Sr. Alcalde Presidente.

Pero ni puedo ni debo negarme á tan inmerecida honra y aunque mis palabras no han de ser otra cosa que la reproducción, sinó elocuente, exacta, de los propósitos y móviles que aquí se han significado, la de añadir, que cuando en estos momentos España entera se mueve á impulsos del sentimiento de consideración y gratitud que experimenta por el gran descubridor de las Américas, complace ver también, que el Ayuntamiento de Madrid, en representación de este noble pueblo, y en unidad de sentimientos con él, toma una parte muy activa en la conmemoración de la gran epopeya del siglo XV.

Una comisión compuesta de dignos compañeros nuestros harán públicos estos sentimientos en otra parte y creo que en lo que se refiere á Madrid es muy acertado lo propuesto por nuestro Presidente de que en el acta de esta sesión conste el entusiasmo grandísimo con que rendimos al gran descubridor de América el testimonio de nuestra más profunda gratitud.

Acordado unánimemente por el Excmo. Ayuntamiento cuanto había sido objeto de oportuna propuesta en el discurso del Excmo. Sr. Alcalde, se levantó la sesión á las cuatro y cincuenta minutos de la tarde.

Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

Second block of faint, illegible text, also appearing to be bleed-through.

